



DIRECTOR Y PROPIETARIO DON JUAN FRANCISCO GASCÓN

CAMARAS AGRÍCOLAS Se hallan constituidas en los puntos siguientes: To...

LA LIGA AGRARIA

Órgano y defensor de los intereses agrícolas e industriales del país.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, ídem, 2,50.—Idem semestre, al ídem.—Año, 10 ídem.—Extranjero, 25 ídem.—Administración, Plaza de Alonso...

Es preciso restituir a la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.—Abu-Zacaria.

Cámaras Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Exposiciones y Bancos Agrícolas.—Cultivo intensivo.—Industrias agrícolas.—Administración rural.—Economía agrícola.—Etnología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Máquinas agrícolas y aparatos.—Animales domésticos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consular.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Producción de remolacha, tabaco y café.—Inventos y patentes.—Protección y oportunismo.—Tratados de Comercio.—Aranceles.—Reformas en el régimen fiscal.—Reivindicaciones de la Agricultura en materias de impuestos.

El pasado y el presente

La LIGA AGRARIA, en presencia de acontecimientos como la muerte del siglo a quien sucede el que comienza apenas, ignora, más que nunca, la forma propia de satisfacer, mediante profecías ultrahumanas, forjadas en la segura conciencia de que nadie habrá de molestarse luego en confrontarlas con los hechos que acaecerán en el momento prefijado para su realización, ansias de novedad en las emociones, que es sin duda alimento de espíritus frívolos; nosotros, atendiendo al fin capital de nuestra publicación, fin de carácter a una vez substancial y accidental respecto del tiempo, y que tan bien cumplido quedará a la desaparición de la misma, como queda semanalmente al salir de la máquina cada número, puesto que radica y concluye en la defensa de los intereses agrarios, incurrimos conscientemente en la candida manía que hoy penetra en los últimos resquicios de los humanos cerebros; y porque bien nos acomoda a sustentar el lema escrito en la bandera de LA LIGA AGRARIA, juzgamos asimismo el momento de ahora más oportuno que otro alguno, pero seguros de que le aventurará el de mañana, para reanudar con superiores bríos la batalla que desde la fundación de nuestra revista venimos librando, con calor que no contrasta el frío intenso y continuo emitido por los crueles desengaños en que se traducen nuestros requerimientos al poder ejecutivo, cuando no también a la voluntad de los labradores, para que aumen todos sus esfuerzos y acudan al campo a reanimar la agricultura, viscera de primordial importancia en los organismos de todos los pueblos.

Correspondiendo al vario objeto de los diversos aspectos que se nos ofrece: la prensa periódica, es indudable que, según las aficiones diferentes que gran la vida de los hombres, o por mejor decir, los grupos de hombres que en comunidad cumplen propósitos colectivos también, no será extraño el armónico desorden en que, rendido ante las bellezas sinistras ó gratas de la aurora con que el nuevo siglo anuncia en los horizontes del tiempo, antes que su triunfante despertar, el ocaso de otro que acaba, vibra conrto quízás contemplando la pobreza de su labor moral histórica de espíritu universal, se confundan el placer y el dolor, alternando en sus manifestaciones externas, pues sólo el que sufre halla en cuanto le rodea ciertos estímulos que avivan su honda pena, mientras el que goza, pretendiendo en sus deleites la variedad, que más aniquila cuando mejor la vida física, sonríe más aún en la coincidencia de los infortunios ajenos.

No llegan a tanto sin duda los que, al doblar el siglo en la cumbre de la vida, han procurado derribar teorías que eran en el siglo de las luces gaites remembranzas del abominable fatalismo, porque al destruir la libertad, golpeándola con las propias leyes donde la libertad vive, al precipitar sobre ella el tabernáculo jurídico, donde llevaba en su cresta como a su más apropiada mansión la ola de sangre vertida por sus adalides durante el último cuarto del siglo, bien probado sean que no es el tiempo quien sella al hombre, sino el hombre, quien a despecho de todo imprimen carácter al tiempo. Así se han complacido así todos nuestros políticos en demostrar que no hay en las luchas de la vida mejor enemiga de la sanra razón que ella misma; así, buscando y hallando la mayor oposición imaginable dentro de la mayor afinidad de los elementos con que a esa lucha concurrimos, fueron los que más agudaban día la Providencia, quienes más se esforzaron por contrariar sus designios.

La vida del siglo que acaba nos ofrece, considerado bajo el aspecto del trabajo, una mutua destrucción de esfuerzos contrapuestos; la ciencia rompió la opacidad de las cubiertas, dentro de las cuales envolvía la naturaleza fecundas misterios; pesaba saturado su labor de un egoísmo sin ejemplo, ya que ha hecho de sus gallardos triunfos pasto de la vanidad que los inspira; el genio colosal, manifestado con irresistible delirio por los célebres prentores que durante él enriquecieron la mecánica, no se preocupó de colocar, junto a la máquina portentosa que centuplica la producción en todas las industrias, el medio para evitar la miseria a los trabajadores a quienes sustituye.

Y es verdad, en efecto de lo dicho, que ya no solamente máquinas, sino también el fruto variadísimo de ellas, se conjura contra el pobre, y viene a ser como sistemas de guillotina que le matan, en vez de palancas que levantan a altura mayor el provecho del trabajo individual. Vemos en comprobación de esto, que en general no pueden convivir en el taller de cualquiera industria un número inalterable de operarios y la máquina perfeccionada que pretende resolver su fin social, no a razón de la superior cantidad y clase del producto, sino atendiendo más bien a hacerse grata a los explotadores del obrero, ofreciéndoles los incentivos poderosos de una insuperable economía de trabajo animal; y mientras tanto, la publicidad está por las nubes; generalmente no son las mejores manifestaciones del carácter industrial ni el fruto de ellas, esas cuyos anuncios dilatarán cada día las planas de los grandes periódicos, y aun se permiten impregnar de vez en cuando en la tercera de aquellas con prosaicos olores de aceite rancio y de novísimo y mezclado vino, las abilidades a donde se remontan en las alas de suprahumana inspiración conmovedoras esos grandes hombres, Hércules de la política ó de la ciencia, para quienes los siglos reservan cuidadosos el envidiable paraíso de la Historia. No: la industria que se anuncia puede ser la más mala; pero esa es nacida en cuna de oro, fecundada por el deseo de absorber, sin más guía que el incremento inútil de un poderoso capital, ni más medio que la siempre explotable falsificación del producto, que gana, sin embargo, en bellezas de ropaje eterno, principios donde la buena fe sustenta milares de fortunas chicas.

Todo, en fin, recibe sin preparación y desquiciado la luz, todavía indecisa que la aurora del si-

glo XX proyecta sobre el cadáver de su gigantesco antecesor: siglo este de progresos tan enormes como mal inspirados libertades, a cuyos sangrientos funerales no asistien la libertad de los pueblos débiles porque los poderosos se gozan en mirar las horribles convulsiones con que la miseria agoniza en el Sur de Africa, ni la libertad individual, puesto que el fanatismo de todas las religiones, algo más tolerante y elástico allí en los países donde ese espíritu cuadra aun al recelo que evoca en las más avisadas conciencias su fin absorbente, la oprime, halagada, al mismo tiempo que procura y consigue encaminar también hacia su vasto feudo, los otros modos de la libertad humana.

Pero desdichadamente, en ningún país se apuntan los terribles presagios que en tan manera de vivir se derivan, con la intensidad que en España: los literatos no reconocen el aspecto utilitario de la agricultura y la industria como campo de su ejercicio: viven mirando al recreo no más, y sólo buscan ablandar con el éxito el carácter personal el político con que empieza.

Tiempo hace ya, fijándonos en la oratoria, que la fortuna y la vida del país no han merecido de las Cortes un debate solemne; en cambio fascina la atención de las gentes cualquier contienda parlamentaria, y más si cambia con facilidad por el carácter personal el político con que empieza.

Y en tales disputas, decayendo aquí el vigor de cuanto más nos interesa, se distraen gobiernos y oposiciones jugando a un do, u des inmoral y suicida, para prolongar a costa del país que sufre y paga, y en la medida y en el tiempo que a ellos conviene, la ficticia posición que para sí establecen con total ausencia de la norma que se deriva en las buenas costumbres políticas. La vida nacional se invierte de otro lado como contribución a la usura del clero y de Europa, que nos dan limosnas de paz y de fingida independencia, en el apogeo del imperante carlismo sin D. Carlos; pero observemos que ni vamos tan deprisa como los conejos del cuento, ni la velocidad con que nos persiguen las naciones es tampoco menor que esa otra de que animaba el ingenioso Iriarte al galgo de su fábula.

UNA REFINERIA

Y capuzamos en su día el por qué cambiamos de actitud. Al ver que la Sociedad constituída para establecer en la Mancha una fábrica de azúcar en bruto, volvió sobre sus acuerdos y primitivos pensamientos, conformando con nuestra crítica y observaciones, y reconociendo leal y honradamente que llevábamos razón al combatir el acuerdo de establecer una azucarera más, cuando dentro del mismo aspecto de los azúcares podría beneficiarse un capital, una industria y una comarca, tomando los rumbos que aconsejábamos, aceptamos una inteligencia y nos propusimos favorecer este nuevo aspecto de la industria.

De aquel luchar nuestro contra el pensamiento generaliz de la constitución de la Sociedad, surgió el reconocimiento de un error de los mismos interesados en la fabricación, el noble cambio de frente operado y la destrucción de aquella sociedad organizada para aquellos fines, consagrados desde entonces los mismos elementos que intentaron constituir, a sentar las bases para formar una sociedad nueva con los fines industriales de centrifugar el azúcar, porque este aspecto, no solo estaba inexplorado en nuestro país, sino que bien utilizado podría beneficiar a la misma fabricación de azúcar en bruto y aun a la producción agrícola de la remolacha.

Y he aquí cómo por una serie de felices coincidencias hemos contribuido a echar los cimientos de una gran fuente de riqueza para el país, creando que el capital colectivo, el tiempo, las iniciativas y aun la producción agraria, fuesen por el camino seguro de una evidente ruina y fracaso.

Y de coincidencia en coincidencia llegamos hasta interesarnos muy directamente en este negocio industrial, nosotros éheimos de esta clase de sociedades, no solo porque su dirección es honrada y provechosa, sino porque tenemos el convencimiento de que el aspecto mismo industrial que representa, será indudablemente un veneno de beneficios positivos para la riqueza pública en todas sus manifestaciones.

Figura, pues, nuestro Director como formando parte de esta Sociedad, que sus Estatutos inflexibles exigen que para pertenecer a ella en calidad de Consejero tomen parte en la suscripción por no despreciable número de acciones. Quien así procede, llevando a esta Sociedad su interés más preciado y directo, claro es que le ofrece el negocio todo género de ventajas y porque tiene el firme convencimiento de las bondades de la explotación y aun de las seguridades de su éxito.

segura, y a precios constantes y prudentiales, de la primera materia, ó sea los azúcares; todo, en fin, lo ha reunido la inteligencia y previsión de los creadores del negocio, para conseguir un porvenir tan envidiable como el que seguramente le está reservado.

Los iniciadores de esta Empresa, desean con empeño dar entrada en el negocio al pequeño capital, para que pueda éste obtener aquellos beneficios a que tiene indiscutible y justísimo derecho.

A tal fin, ofrece en sus Estatutos positivas y sólidas ventajas al modesto suscriptor, tales como la de que ningún accionista, por grande que sea el número de acciones que posea, podrá votar por más de una décima parte de las acciones que formen el capital social, mientras que cada accionista, por pequeño que sea, tiene derecho a un voto.

Es, pues, la «Azucarera Manchega belga-española», negocio que se presenta bajo excelentes auspicios, cuyo estudio recomendamos muy especialmente a los pequeños capitalistas, y por el que sus iniciadores merecen toda clase de alabanzas y el aplauso unánime de cuantos miran con verdadero interés el porvenir de España.

LOS PROGRESOS AGRÍCOLAS DEL SIGLO XIX

La agricultura es la base primordial de la riqueza del mundo.

Al finalizar el siglo, es momento propicio para reseñar sucintamente sus conquistas científicas, cuyos horizontes se han ensanchado mucho en los últimos tiempos.

Merece a los portentosos adelantos de la época moderna cambio por completo el modo de ser de la agricultura, pasando a la categoría de ciencia con sus grandes escuelas, libros y revistas.

Describir los progresos agrícolas durante la centuria que hoy finaliza sería tarea prolija é interminable, teniendo que limitar nuestro propósito a trazar un bosquejo que refleje la serie de conocimientos que adquirieron vida y desarrollo en el siglo que acaba, para que aproximadamente se conozcan los aportados a la ciencia agraria en el próximo.

El hombre tiene verdadera pasión, que se traduce en la necesidad imperiosa de prosperar y engrandecerse: es lo que pudiera llamarse sed de la vida en toda su invencible obstinación. Tal necesidad, impulsora del progreso humano, ha sido el punto de partida de los primeros fulgores de las revoluciones, por las que el mundo antiguo cedió el campo a otro nuevo dentro de la sociedad.

Eleva y fortifica el ánimo la tendencia de la presente época contrastando con la de las anteriores, al dar a conocer la ciencia bajo un aspecto ameno, bien en el terreno de la especulación ó en el de la práctica, lo que tanto vulgariza toda clase de conocimientos.

Iniciada prácticamente tal tendencia, careciendo de diques el pensamiento y de moldes estrechos la investigación científica, inútil es preguntar a dónde llegará el audaz y prodigioso vuelo del ingenio humano.

A principios de siglo afirmábase, con sobrado desdén, que la agricultura se aprendía siguiendo las prácticas tradicionales. Las primeras instituciones de enseñanza agrícola se consideraban vanos alardes puramente teóricos, incapaces de producir nada positivo. Ahora, al contrario, cada día se asocian más y más el hombre práctico y el técnico, sin que el primero aplique desdenosamente al segundo el irónico dictado de cultivador de gabinete.

Poco a poco se va viendo la resistencia de los agricultores, los cuales ya no se burlan de la ciencia. Desconocen ésta, pero empiezan a sentir el deseo de conocerla, y por de pronto se inclinan ante sus consejos. Prestad atención a vuestro alrededor, y oiréis hablar de análisis de tierras, de abonos químicos, de cereales de gran rendimiento, de campos de experiencias y de demostración, de lo que del suelo asimilará tal cosecha y lo que se necesita a fin de restablecer el equilibrio fertilizante en el terreno para la que le siga.

Antes el labrador únicamente se preocupaba de los estiércoles. Ahora es una antigua que no interesa lo bastante: se quiere mucho más. Los grandes rendimientos no se obtienen con sólo el estiércol. Francia, en la segunda mitad del siglo, duplicó su producción general mediante el empleo de los abonos químicos, los progresos de la maquinaria, la botánica y entomología. Sin tales elementos no se hubiera llegado hasta triplicar la producción cereal, ni vencer, ó al menos aminsonar, las terribles invasiones de insectos y criptógamas.

La característica agrícola de esta centuria es la aplicación racional de los abonos. Unida al perfeccionamiento de los medios expresados, acaso pueda pensarse en llegar al máximo de producción en los terrenos que se disponga de agua apropiada para el riego, tendiendo todo adelante ulterior a la disminución de los gastos de cultivo.

La facilidad y relativa baratura de los medios de transporte y los progresos mecánicos y químicos aplicados al cultivo y a las industrias rurales, son poderosos motivos para que la agricultura sufra hondas transformaciones, produciendo pavorosas crisis en diferentes épocas y países.

Con el indicado incremento de las vías de transporte y la libertad industrial, se acabaron las catástrofes que producían los acaparamientos (sobre todo de sustancias alimenticias), con los que algunos se hacían dueños del mercado ante el propósito de encarecer la producción en ciertos momentos.

A pesar de lo expuesto, España, nación esencialmente agrícola, deja bastante que desear en cuanto a progreso. No basta que el cielo y el suelo, cual si quisieran protegerle, le doten de los elementos indispensables para convertirle en un país agricultor por excelencia: es de absoluta necesidad combatir sin tregua ni descanso la mal entendida y pernicioso idea de que de los gobiernos deben partir todas las iniciativas.

Los esfuerzos de algunos particulares, entre los que se cuentan varios aristócratas, que no se desdennan en montar grandes establecimientos agrícolas e industriales, introduciendo en la explotación de sus fincas las mejoras preconizadas por la ciencia, son sin duda un gran paso dado en pro

del progreso. Tienden a combatir el absentismo, que tan funestos resultados ha dado, iniciando nuevo rumbo de valioso alcance para el desarrollo de los intereses generales.

También son inequívocos signos de progreso los centros de enseñanza agrícola, creados casi siempre por la protección única y exclusiva del Estado. Cuéntanse entre estos: la fundación en 1855, en Aranjuez, de la Escuela General de Agricultura, trasladada a la Moncloa (Madrid) en 1870; la inclusión en 1876 de la enseñanza agrícola en los Institutos; las conferencias y sesiones dominicales dadas en la capitales de provincia y los pueblos rurales; la instalación de granjas experimentales, campos de experiencias y de demostración, estaciones agronómicas, vitícolas, enológicas y sericológicas, sin olvidar la de las enofónicas en el extranjero para favorecer el comercio de nuestros productos.

Las rudimentarias asociaciones de seguros de vida de los ganados, las organizadas para mitigar los efectos del pedrisco, el incendio, etc., en las cosechas, y las más perfeccionadas con el fin de adquirir abonos, semillas, máquinas, y aun para la fabricación cooperativa de diversos productos del campo, constituyen otro progreso, precursor eficazísimo de nuevas reuniones, de iniciativas y esfuerzos, que a toda costa deben alentarse y protegerse.

Otro signo de progreso es la llamada política hidráulica, apenas empezada, pero luminosa y plausible aspiración que merece eterno agradecimiento de cuantos aspiran al engrandecimiento y prosperidad de la nación española.

No es idea nueva que el agua auxilia poderosamente la vegetación. Testimonio práctico é irrecusable se observa en el florecimiento agrícola que los árabes legaron a la posteridad, con los múltiples canales de riego de Valencia, Murcia y de algunas vegas andaluzas: canales que por su sólida construcción y prodigioso trazado, son la admiración de propios y extraños.

De tales obras, hechas en grande escala durante este siglo, tenemos más de veinte. Las más importantes son: el canal de Urgel, cuyo cauce principal tiene 145,50 kilómetros, 100 las cuatro acequias secundarias, y 3,500 las de distribución inferior; su caudal es de 33.000 litros por segundo, regando una zona de 90.000 hectáreas. Y el de Tamarite, que está terminándose, tiene 159 kilómetros; su caudal es de 35.000 litros por unidad de tiempo, pudiendo regar 104.000 hectáreas.

Aunque se considere obra colosal, debe aspirarse a que no se desperdicie una gota de agua. Más imposible parecía en 1820 que París pudiese iluminarse con gas, y el 1840, que llegase un día que todos los países estuviesen cruzados de ferrocarriles. El eminente agrónomo Mr. Deherain, anuncia que la construcción de canales de riego será la gloria del siglo XX.

No vamos a clasificar los conocimientos que conceptuamos progresos del siglo XIX. Nos limitamos a relacionarlos, sin que nos preocupe el orden de su exposición, por no ser esencial para el fin propuesto.

Son los siguientes: Investigación de la fertilidad del suelo. Ley de restitución al mismo. Dominantes de las plantas. Descubrimiento del guano. Empleo de los abonos químicos. Explicación racional de las ventajas de los abonos con plantas en verde.

Abonos industriales, a base de las deyecciones de las granjas.

Cilindros alcantarillado tubular neumático.

Fabricación racional del estiércol.

Teoría de las fermentaciones.—Parte que corresponde con estas a los microbios.

Determinación de los climas.

Aparatos registradores y eléctricos.

Predicción del tiempo ó Meteorognosia.

Plantas fertilizantes.—Alternativa de cosechas.

Aplicación de la electricidad para trabajar en el campo por la noche, y producir con la luz determinados efectos de la vegetación.

Dinamómetros.

Bombas y pulsómetros.

Preparación de las semillas.

Nuevas variedades de plantas por selección é hibridación.

Drenaje.

Bacterias fertilizadoras del suelo por la propiedad de las leguminosas, de fijar el nitrógeno atmosférico.

Las cepas americanas para combatir la filoxera.

Aplicación de la electricidad: al laboreo de la tierra; al esquila de las reses; a la decapitación en los madereros; a la esterilización de los líquidos putrescibles, como la leche; al mejoramiento de los aceites, vinos, alcoholes, etc.

Los arados de vapor. Novedad de la Exposición de París de 1867, si bien el pensamiento, diez años antes, fué del inglés Fowler.

Cultivo forzado.

Corrección de los efectos de las heladas.

Fenómenos fisiológicos y químicos de la luz.

Fijación del ázoe por la electricidad.—Influencia de ésta en la nutrición vegetal.—Adelanto de éstas en la misma tierra.—Aplicación de la luz eléctrica a la germinación y al cultivo forzado.

Pozos artesianos.

Arados de vertedera.

Automóviles; como motores de las máquinas agrícolas.

Máquinas diversas para sembrar a voleo, chorrillo y a golpe.

Idem para la plantación de tubérculos.

Idem para trasplantar.

El vapor para la elevación de aguas de riego y empleo en las industrias agrícolas.

Ingertos a máquina.

Máquinas para segar y atar los haces al mismo tiempo, ganafañar, trillar, limpiar, triturar y despulgar.

Conservación de productos alimenticios. Sistema Apper.

Conservación de la madera con inyecciones antisépticas.

Madera incombustible.

Fabricación de lana con madera. Idem de papel de paja, de césped y de madera.

Reconocimiento de los productos adulterados. Alcohómetros, lactímetros, densímetros, etc.

Fabricación del alcohol de diversos granos y tubérculos.

Incubadoras.—Madres artificiales.—Aparatos de cebar y para determinar la fecundidad de los huevos.

Aprovechamiento de nuevos gusanos de seda. Cómicas morfológicas.—Panales artificiales.—Obtención artificial de reinas.—Aparato centrífugo para extraer la miel.

Máquinas diversas para elaborar vinos, aceites, vinagres, alcoholes, etc.

Enfermedades de dichos líquidos y medios de corregirlas ó combatirlos.

Máquinas para ordeñar y descremar la leche.

Idem para la fabricación de quesos y mantecas. Cultivo é industria del azúcar de remolacha y las que de ésta se derivan.

El cañón contra el granizo.

Producción artificial de la lluvia.

Difusión de los conocimientos agrícolas en libros, revistas y últimamente en los periódicos de gran tirada.

Acetileno para alumbrar bien y económicamente en las casas de campo.

Construcción de chalets.

La fiesta del árbol.

La gasolina contra la langosta.

Descubrimiento de los fermentos, por Pasteur, y acción de los mismos en los líquidos.

Criptogamia ó nuevo mundo vegetal.—Estudio y reconocimiento de enfermedades y medios de combatirlos.

Abaratamiento y explotación de muchos artículos, ó de los más adecuados a cada país.

Ley de protección a los pájaros.

Cámaras y Consejos de Agricultura.

Servicio agronómico y catastral.

Exposiciones.

Desamortización.

Dos proyectos de crédito agrícola, presentados a las Cortes por los Sres. Montero Ríos y Sánchez Toca.

Y otro proyecto de Código rural, formulado por el Sr. Danvila.

Respecto a la ganadería, por no ser más extensos, únicamente citaremos que se ha conseguido la especialización, creando tipos de aptitud apropiada para cada servicio y disponiendo de buenos sementales al ser frecuentes las relaciones mercantiles entre los diversos países, por contar con rápidas vías de transporte, hubo más facilidad para mejorar las razas.

Vamos a terminar nuestro cometido, omitiendo algunos descubrimientos. Por su sola enunciación resultarían poco comprensibles para la generalidad.

Reasumiendo. En agricultura quizá no esté lejano el día, especialmente en el ramo hortícola, que se cuente con un medio potente que triunfe de las dificultades del clima en cada estación.

En tanto, diremos que el siglo que finaliza no se considera grande en el avance de las ideas, pero sí asombroso en el de los descubrimientos. Son de tal cuantía los alcanzados durante él en todos los órdenes, que si algún título merece ninguno puede aplicarse con mayor justicia que el de «Siglo de la ciencia».

Olvidando cuantos sucesos de su accidentada historia, réstanos añadir respetuoso homenaje a la más grande, esplendente y prodigiosa de las centurias, ¡Maravillosa época, que en medio de múltiples tumultos ha dado clarísima luz, cual potente faro, en las tinieblas del mundo!

Fué, seguramente, el siglo más laborioso, productivo y revolucionario, puesto que nada transformó más que el gran poder de la ciencia.

Momento sublime en que todos se unen para simbolizar sus actividades y prodigios, consignando indelebles recuerdos y acontecimientos que pasarán a la historia de la Humanidad!

VICENTE F. TORRES.

Ayudante del Servicio Agronómico.

31 Diciembre 1900.

La Comunidad de labradores de Elche

Felicitemos de que siquiera una vez triunfen la razón y el derecho.

El gobernador civil de Alicante, que atropelló a la Comunidad de Labradores de Elche, fué casi destituido.

El alcalde de esta ciudad, que persiguiendo su lucro suspendió dicha Comunidad y usurpó jurisdicción propia al juzgado municipal, ha sido declarado suspenso en los cargos de alcalde y concejal, y se ha decretado su procesamiento.

Pensando rectamente, es de suponer que a la vista de tales antecedentes el Consejo de Estado resolverá también en justicia, acordando restablecer en sus funciones a la Comunidad, que es lo procedente con arreglo a derecho y a ley.

El resultado que se va obteniendo en este asunto, ofrece una lección provechosa a los pueblos y a las corporaciones atropelladas por el caciquismo.

Cuando la energía ayuda a la razón, caen los gobernadores, caen los alcaldes, caen los caciques y los jueces administran justicia según su conciencia, no según los mandatos del poder y del cacique.

El pueblo de Elche no deberá su triunfo a la influencia ni al favor mendigado, sino a la actitud resuelta y enérgica con que supo levantarse contra el caciquismo y defender su derecho.

Tomem nota de la actitud enérgica de Elche las dignas personas de Moral de Calatrava, atropelladas por una injusticia valenciana, que hemos de poner en claro, y sírvannos nuestras precedentes reflexiones para protestar con energía y dignidad de sus exacciones y atropellos, mientras llega la hora de la reparación, porque no hay mal que cien años dure.



Rioseco

Han entrado 400 fanegas de trigo de lo contratado. Las ofertas de trigo reatadas, pagándose a 45 y medio reales las 94 libras.

Pueblo de Don Adrique.

Alcohol de vino, los 16 litros, 22,00 pesetas; avena de 1.ª, fanega, 6,00; azafraán, una libra, 90,00; patatas, arroba, 1,50; trigo, fanega, 13,25; vino tinto, los 16 litros, 2,15; idem blanco idem, 2,15; idem de Quema, idem, 1,55.

Albacete.

Precios corrientes: Trigo recio, fanega, de 13,50 a 13,75 pesetas. Candeal, 12,50 a 12,75. Cebada, 12,50 a 12,75. Centeno, 8,25 a 8,50. Cebada, 7 a 7,50. Avena, 4,50. Maíz, 8. Vino tinto, arroba, 3,25. Idem blanco, 3,50. Aceite, 14. Patatas, 1,50. Azafraán superior, libra, 39 a 40. Idem corriente, 36 a 38.

Badajoz.

Los ganados vacuno, ovino y cabrio, siguen cotizándose a precios sumamente altos, y es tanta la estima en que se tienen, que apenas si se verifican transacciones de relativa importancia, pues los ganaderos que disponen de buenas pieles, de espesa, no quieren enajenarlas a ningún precio, en espera de mayores ventajitas.

nos más bien a altos precios se ha iniciado una baja muy sensible en los precios de dicho ganado.

Sevilla.

En el mercado de aceites, van aumentando las entradas del nuevo, ascendiendo éstas en estos días a 24.000 arrobas. A pesar de esto, los precios continúan con mucha firmeza, habiéndose pagado la arroba de 11,50 a 11,84 pesetas.

Zaragoza.

Trigos.—Cataluña monte, de 43,00 a 44,00 pesetas el cahiz ó sean 179,36 litros; hembra, de 39,00 a 40,00 idem idem; huerta, de 37 a 38,00 idem idem; cebada, de 28,00 a 29,00 pesetas los 187 litros; maíz, de 29 a 30 idem; habas, de 28 a 29 idem idem. Harinas.—Fuera superior, de 39,50 a 40,00 pesetas los 100 kilos; blanca, de 37,00 a 38,00 idem idem. Más inferior panificable, de 35 a 36,00 idem idem. Tercera, de 24 a 25 idem idem.

Andújar.

Los aceites de la última recolección, cotizanse de 11,62 a 11,75 pesetas arroba, y los ajeos, ya casi concluidos, de 12,25 a 12,50. Créese que muy en breve concurrirán al mercado compradores extranjeros.

Córdoba.

Cuanto aceites nuevos se ponen a la venta, tienen gran demanda, alcanzando una cotización de 11,62 a 11,75 pesetas arroba. Casi todas las operaciones se verifican con destino a embarque, pues la demanda para el interior es muy limitada.

Zamora.

La situación del mercado es la siguiente: Entraron 140 fanegas de trigo, que se pagaron a 43 1/2 reales fanega; 166 de centeno a 34; 210 de

cebada a 31; 115 de algarrobas de 33 a 34; 27 de garbanzos de 90 a 130; 24 de alubias a 83. Harina de 1.ª a 16 reales arroba; de 2.ª a 15; de 3.ª a 14.

Mercados extranjeros

CETTE

Durante el próximo pasado Noviembre, España ha enviado a Francia, por las diferentes Aduanas de la República, 119.993 hectolitros de vinos ordinarios y 18.591 de licor, que suman en conjunto 138.584 hectolitros. De éstos han ido al consumo francés 98.763 hectolitros, que, unidos a los 2.099.881 de los diez pasados meses, suman 2.198.644 hectolitros, valorados en 72.027.000 francos. En igual mes de 1899, nuestra importación fue de 310.496 hectolitros, lo que hace una diferencia a favor de Noviembre del 99 de 171.912 hectolitros. Italia, durante el citado mes, ha importado 3.587 hectolitros, contra 10.335 que envió en igual mes de 1899. Al consumo francés han ido 3.706 hectolitros de vinos italianos, mientras que el de los españoles, como hemos dicho, suma a 98.763 hectolitros.

En resumen: desde el 1 de Enero al 30 de Noviembre de este año, la importación de nuestros vinos a Francia ha sido de 2.715.136 hectolitros, contra 3.658.741 que importamos en igual tiempo de 1899, por lo que resulta, a favor de los once primeros meses del año anterior, una diferencia de 943.605 hectolitros.

En el citado mes de Noviembre, Argelia ha enviado a Francia 235.239 hectolitros de vinos; Portugal, se eleva a bastante mayor cantidad, y que por estar englobada con la de otros países no se puede precisar en absoluto, ha sido, en el mencionado Noviembre de 1900, de 7.405.600 kilogramos, que unidos a los 66.189.400 kilogramos de diez primeros meses, suman 73.595.000 kilogramos, valorados en 13.367.000 francos. En igual mes de 1899, el consumo fue de 10.135.500 kilogramos, con lo cual resulta una dife-

rencia a favor de Noviembre del 99 de 2.729.900 kilogramos.

Durante el mes de Noviembre último, han llegado de nuestra nación 118.100 kilogramos de aceite de oliva, habiendo pasado al consumo 39.400 kilogramos, que unidos a los 1.627.000 de los diez primeros meses, suman 1.666.400 kilogramos, cuyo valor se estima en 833.000 francos. En igual tiempo, ó sea del 1 de Enero al 30 de Noviembre de 1899, nosotros importamos 5.404.600 kilogramos, ó sean 3.016.700 kilos menos que en los once primeros meses de 1900, en los cuales hemos traído 8.421.300 kilogramos. En Noviembre de 1899, nosotros importamos 145.900 kilogramos, 900 más que en el citado Noviembre, ó sean 27.900 kilogramos menos que en el citado mes de 1900. Italia, durante el mismo mes, ha importado a Francia 290.200 kilogramos contra 399.200 que envió en 1899. En lo que va de año, ha importado dicha nación 4.380.300 kilogramos de aceite, ó sean 5.007.200 kilogramos menos que en 1899. En los once primeros meses de este año, el aceite italiano da lo al consumo en Francia, ha sido de 2.028.400 kilogramos, mientras que el de España, como hemos dicho, es de 1.668.400 kilogramos.

En legumbres hemos importado y dado al consumo, durante el mes de Noviembre de este año, 59.100 kilogramos, que unidos a los 10.147.700 kilogramos llegados los diez primeros meses, suman 10.206.800 kilogramos, que se valoran en 1.261.000 francos, contra 159.700 kilogramos que enviamos en igual mes de 1899.

El valor total de la importación española a Francia durante los once primeros meses del año actual, siempre según las estadísticas francesas, es de francos 194.225.000, y la de esta nación a nuestro país se ha elevado, según su manera de calcular, a francos 131.925.000, resultando un beneficio a nuestro favor de 62.000.000 francos.

Desde el 1 al 30 de Noviembre, ambos inclusive, han venido de España, por el puerto de Cette, 21.845 hectolitros de vinos ordinarios y 2.563 de licor, habiendo pasado al consumo 24.845 hectolitros.

Durante los once primeros meses del año, ó sea del 1 de Enero al 30 de Noviembre de 1900, las importaciones a Francia se han elevado a 4.005.485.000 francos, y sus exportaciones a 3.728.944.000 francos, por lo que resulta una diferencia en contra de dicha nación de 276.539.000 francos.

Las fiestas de fin de año, los balances ó inventarios, la próxima aplicación de la ley sobre la reforma del impuesto de bebidas y la supresión de los derechos de consumo para los vinos, sidras y cervezas, son causas más que suficientes, sin tener en cuenta la depreciación de la mercancía y la abundante cosecha de 1900, para explicar la calma que reina en los negocios de vinos.

Siguen las protestas contra el proyecto de reforma sobre bebidas. Ocho mil negociantes de vinos en París y 2.000 en Lille, sin contar todo el comercio de bebidas al por mayor, presididos por varios senadores y diputados, han protestado energicamente contra la elevación de los derechos del alcohol y otros extremos del proyecto Caillaux.

Mercado de Madrid

Trigo, 58 a 60 reales fanega. Cebada, 34 idem, id. Avena, 27 idem, id. Salvados.—Moyuelo fino, 20 reales fanega. Idem ordinario, 14 idem, id. Salvado menudo, 12 idem, id. Idem gordo, 10 idem, id. Harinas.—Zaragoza de fuerza, de 47 a 49 pesetas los 100 kilos. Panaderas, 43 idem, id. Flojas de Castilla, 40 idem, id.

Compuesto en las máquinas LINOTYPE

M. ROMERO Impresor.—Libertad, 31.—Teléfono 875

LAS GRANDES COSECHAS

Abonos químicos especiales para cada tierra y cultivo

Director de la fabricación: B. GINER ALIÑO

Para que el empleo de los abonos se haga con toda perfección, la casa se encarga de analizar las tierras que envien los clientes, y atendiendo al resultado del análisis, prepara los abonos adecuados a la naturaleza de cada tierra.

Tanto los abonos completos para cada cultivo, que son la especialidad de la casa, como las primeras materias (Superfosfato, escó

LEOPOLDO MOMPO



LA MARAVILLA (marca registrada)

profesor químico de la Cámara Agrícola de Valencia. rias, nitrato de sosa, sulfato amónico, sales de potasa, sulfato de hierro etc.), se expende siempre bajo garantía de análisis. Cuantas observaciones y consultas se sirvan hacer los clientes de la casa con respecto a cuestiones agrícolas relacionadas con los abonos, serán contestadas inmediatamente.

PRECIOS ECONÓMICOS HOSPITAL, 11, VALENCIA

Sociedad Anónima Española de Dinamita

(PRIVILEGIOS A. NOBEL)

Y DE PRODUCTOS QUIMICOS

BILBAO

Superfosfatos y abonos químicos compuestos

De su Fábrica 'LA OANTABRIA'

Reconocida la superioridad de estos ABONOS en gran número de ensayos llevados a cabo por muchos agricultores y Granjas-modelo, esta Sociedad, que siempre ha ofrecido las mayores ventajas tanto en la calidad como en los precios de sus acreditados é inmejorables productos, se limita por hoy a consignar que los pedidos que se la hagan pueden ser dirigidos a su domicilio social.

Calle de la Lotería, 3.—BILBAO

SAL FACI

PREMIADA EN LA EXPOSICION ARAGONESA

Verdadero específico contra la bacteria del ganado lanar, cabrio y vacuno. Esta especialidad acreditadísima en España por sus seguros y rápidos efectos, es la medicación racional contra la enfermedad a que se destina; se recomienda a los veterinarios que no la hayan experimentado. Multitud de ganaderos deben a su empleo la salvación de su riqueza pecuniaria, según acreditan expresivas cartas que obran en poder del autor. Un bote para 100 cabezas menores, ó 12 a 15 vacunas, 7 pesetas. Medio bote, 4 pesetas.

DEPOSITOS DE LA SAL FACI.

Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Burgos, D. José Mira.—Granada, D. Santos Pérez.—Navalmoral (Toledo), D. Francisco Martín de Eugenio.—Madrid, Sres. Blas y Manada, Caballero de Gracia, 3.—Sr. Chávarri, Atocha, 87.—Salamanca, D. Pablo Beltrán de Heredia.—Soria, D. Santiago Ruiz.—Toledo, D. Domingo García Frutos.—Tortosa, D. Enrique Carpa.—Trujillo (Cáceres), D. Manuel Artaloytia.—Valladolid, D. Salvador Calvo, farmacéutico.—Valdepeñas (Ciudad Real), D. Juan Lasada Morle. Deposito general: Farmacia de Faci, D. Jaime I número 1, Zaragoza, de donde se remite a cualquiera estación previo su abono, con aumento de un real en materia por embalaje, no sirviéndose sin estos requisitos.

Fábricas de almidones y pastas para sopa, especialidad en italiana

Primer almacén de garbanzos de Castilla

Fábrica de granos, abonos químicos y minerales para todos los terrenos y cultivos. Certificados de importantes agricultores que los emplean. Catálogos y consultas gratis. Venta de primeras materias y elaboración de abonos garantizados con arreglo a fórmulas que desee el agricultor.

MIRAT É HIJO

SALAMANCA

PREMIADOS

Con medallas y diplomas en varias Exposiciones. Con MEDALLA DE ORO y mención honorífica en la actual de París.

CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y OODINA

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

CULTIVOS EN GRANDE ESCALA PARA LA EXPORTACION

Arboles frutales de todas clases

Los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Arboles maderables, de paseo y de adorno.

Plantas de jardinería.

VIDES AMERICANAS

Grandes existencias de Estacas y Barbados de las especies y variedades más acreditadas por su resistencia a la filoxera y a la clorosis.

Con las plantas que esta casa ofrece, puede verificarse la reconstrucción con todas las seguridades de éxito en cualquiera de los terrenos y zonas donde la vid europea se cultiva.

MAGNIFICA COLECCION DE INGERTOS

PARA ELABORACION DE VINO

de uva, de mesa y de embarque, especialmente Quines, de absoluta autenticidad.

Semillas de todas clases de flores, hortalizas y plantas forrajeras.

Cereales de gran rendimiento.

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año gratis por el correo a quien los pida.

Centro Vitícola de Villafranca del Panadés

PROVINCIA DE BARCELONA

CRIADEROS DE CEPAS AMERICANAS

DE

Alejandro Batlle

Establecido en el año 1889

Pídanse catálogos

El Anuario de la Exportación para 1901 (cuarto año)

(INDUSTRIA Y COMERCIO)

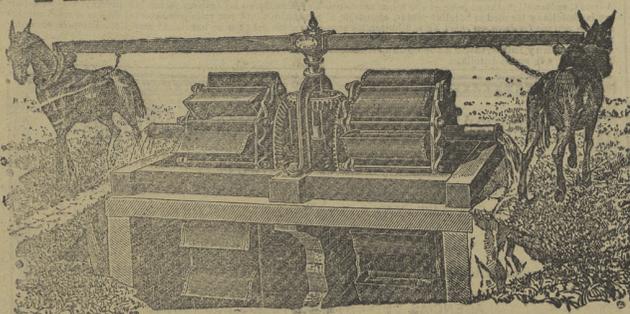
es el más importante de España, porque contiene 450.000 señas comerciales de casi todas las naciones de Europa (entre las que merecen citarse España por la extensión y exactitud de sus direcciones) y toda la América; aranceles de Aduanas de dichas naciones, tarifas internacionales de transportes, información para el desarrollo comercial, estadísticas, etc., etc., insertando gratuitamente las señas de todo comerciante, industrial, empleado, propietario, profesor público ó privado, abogado, notario, procurador, arquitecto, médico, etc., etc., que lo solicite.

Precio del Anuario por suscripción: en Barcelona, 10 pesetas; resto de España, 12 pesetas.

Pídanse las tarifas de anuncios.

DIRECCION: Paseo de Isabel II, 8, BARCELONA

FABRICA DE ARTEFACTOS AGRICOLAS



Nuestras norias núm. 0, movidas á brazo son las rivales invencibles de toda clase de bombas destinadas á la extracción de agua para jardines, abrevaderos y otros usos domésticos. Es tal la facilidad de su manejo y la prontitud en dar el agua, que basta dar una vuelta al tambor para obtener 24 litros.

Con esta máquina está evitado el recebo y ejercicio tan molesto que requiere el funcionamiento de las bombas; con nuestra noria núm. 0 basta dar vueltas al manubrio para que salga un chorro uniforme de agua de un hundimiento de 120 litros por minuto; la esmerada construcción de nuestras norias y los buenos materiales que en ellas hechamos ha hecho que la experiencia las reconozca por las más sólidas, mejor construídas y más durables.—Para más detalles dirigirse á los señores

JORGE MARTIN É HIJOS

ALAEJOS

Norias para riegos.

De todos es conocido el gran beneficio del riego, sin el cual no hay cosecha posible; sin abono puede ser más ó menos grande, pero sin riego siempre será mala. Fundados en esta verdad, infinidad de personas celosas de sus intereses no han escatimado medios para dotar á muchas de sus fincas de tan valioso beneficio, bien canalizando ríos ó elevando las aguas por medio de poderosas bombas centrifugas. Es verdad que ni todos pueden acometer tales empresas, ni todas las fincas merecen se haga en ellas grandes desembolsos; á remediar tales inconvenientes vienen las norias de teja ó cuneo fijo, de positivos resultados y que tan esmeradamente construye esta su casa, en siete tamaños, cuyos detalles y precio son los siguientes:



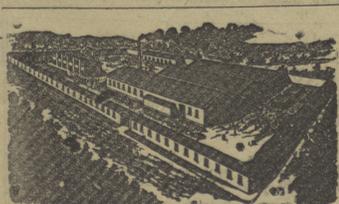
Lista de precios de las norias, sobre vagón.

Table with columns: NUMERO de la noria, PRECIO en pesetas, Haca cada canjilón Litros, Altura que alcanza uno. Centímetros, Vale cada canjilón. Pesetas, LITROS que extrae por hora, FUERZA QUE PRECISA.

Advertencias.—Todas nuestras norias son garantizadas; á cada una acompañan 30 canjilones y un marco de madera sobre el que va montada, el cual asienta sobre el guarnecido de ladrillo ó piedra que lleva el pozo, evitándose de este modo los gastos de colocación.

La noria núm. 6 lleva dos series de canjilones y se dan con ella 60; las norias que lleven más ó menos de 30 canjilones se abonarán según precio por el comprador ó la casa respectivamente. Pedir catálogos de Aventadoras, Prensas y Trituradoras para uva, Arados de vertedera, Trillos y otras máquinas agrícolas y vinícolas, así como de las pertenecientes al ramo de molinería, Rodeznos, Canales, Alivios, Transmisiones, Cedazos, Ventiladores y otros.

Los pedidos por Medina del Campo (Alaejos).



LA ALBION GRAN FABRICA Á VAPOR (Con real privilegio) De The Spanish Wine Cask Company Limited MÁLAGA Para la elaboración mecánica de todas clases de vasijas para vinos, aceite, uvas, aceitunas, etc., etc., desde el barril más pequeño hasta el bocoy.

Especialidad en bocoyes de todas clases.

Sucursales en Manzanares, Valdepeñas (Ciudad Real). Exactitud de cabida.—Perfección.—Solidez.—Economía.

CEPAS AMERICANAS

Viveros y plantaciones los más importantes de España

BARNEDA Y LLONCH

Centro Vitícola Ampurdanés FIGUERAS (Gerona)

Pídanse catálogo y folleto descriptivo para la temporada de 1900-901.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES

DE ESTA CASA

Son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE ULTRAMARINOS DE ESPAÑA

Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito central, Montera, 25.

GUANO DE 'LA NOGUERA'

MARCA REGISTRADA ANTIGUA Y ACREDITADA MARCA

Fabricados por los

Señores Noguera, Hermanos y Compañía

COLÓN, 22, principal, Valencia.

ANÁLISIS GARANTIZADO

Amoniaco, de 10 á 11 por 100; fosfato, de 90 á 92 idem; sulfato potasa, de 3 á 4 idem.

Cantidades á emplear en cada cultivo aproximadamente

Para tierras de regadío de 10 á 12 sacos por hectárea; idem de secano, de 6 idem; idem viñas, de 200 á 250 gramos por vid; idem árboles, de 2 á 3 kilogramos por árbol, según su corpulencia. Ventas al por mayor de todas las primeras materias para la fabricación de abonos. Depósitos en las principales poblaciones de España.—Para precios y demás detalles dirigirse á los mismos.

